

GUÍA DE INSTALACIÓN Y MANTENIMIENTO

1.1 CONSEJOS PARA LA COLOCACIÓN DEL PORCELÁNICO

ACONDICIONAMIENTO DEL FONDO. El fondo o soporte para pared o suelo sobre el que se colocarán las baldosas debe estar estable, seco, y limpio sin restos de polvo, grasa o aceite. Es conveniente disponer de soportes rugosos alterando los soportes excesivamente lisos o la propia capa de nivelación ligeramente para garantizar mayor adhesión.

ADHESIVOS A EMPLEAR. La elección del tipo de adhesivo vendrá determinada por la absorción del agua de cada tipo de baldosa. En nuestro caso, se aconseja emplear la técnica de colocación en capa fina con el uso de Adhesivos Cementosos tipo C2. Para grandes formatos superiores a 30x30cm, se recomienda la técnica de colocación de doble encolado, esto es, aplicar adhesivo sobre el soporte y en la baldosa, en especial en exteriores. El material de agarre debe aplicarse con una llana dentada para conseguir una distribución del adhesivo homogénea por toda la superficie de colocación incluso en las esquinas de la baldosa, presionando la baldosa sobre el adhesivo todavía fresco. De no ser uniforme la capa de adhesivo provocará tensiones en la baldosa que generan a la larga el efecto “ceja”.

COLOCACIÓN. La manipulación previa de las baldosas, en especial las rectificadas, ha de realizarse en el máximo cuidado, para evitar despuntados, rayas o desconchados en su superficie. Durante la colocación, no deberá marcarse la superficie de utilización con lápices (grafito) o rotuladores indelebles, especialmente en el caso de los productos pulidos para evitar posibles problemas de limpieza de los mismos. En la colocación de las baldosas se recomienda el uso de crucetas de al menos 2mm. En colocación trabada es aconsejable la colocación a una distancia de 1/3 de la pieza, nunca a la mitad de la pieza. En pavimentos de grandes formatos (mayores de 60cm en alguno de sus lados) es conveniente el uso de un sistema de nivelación para garantizar la planitud de las piezas (disponibles en el mercado de varios fabricantes).

JUNTAS DE COLOCACIÓN. Las principales funciones de las juntas de colocación son: absorber las deformaciones del soporte, aumentar la adhesión de superficie entre las piezas y el material de agarre, y mejorar la impermeabilidad de la superficie. Es conveniente respetar las indicaciones dadas a continuación:

- Juntas estructurales: el proyecto de construcción ya tiene en cuenta la existencia de estas juntas en los revestimientos para el suelo. Estos también deben atenderse a cubrir la junta con embellecedores de plástico.
- Las juntas perimetrales: siempre es apropiado para prever estas juntas que aíslan la baldosa y al adhesivo de los movimientos estructurales, evitando tensiones con ello. Las juntas perimetrales quedan normalmente ocultas por el rodapié o el propio azulejo; deben tener una anchura de 5 a 10 mm, y pueden quedar vacías o llenas de material deformable.
- Juntas de expansión: permiten deformaciones debidas a las variaciones térmicas e higroscópicas entre las baldosas, el adhesivo y el soporte. Normalmente se diseñan con una anchura mínima de 5-8 mm y en superficies a partir de 25m² (en paños de 5x5 m²) en interiores, y en superficies a partir de 9m² en exteriores. Estas juntas deben estar bien ejecutados, esto significa que deben ser flexibles, impermeables, estar bien adheridas y deberán llegar a el soporte base.
- Las juntas de colocación: son las existentes entre baldosa y baldosa. Antes del rejuntado éstas debe estar vacías. Se desaconseja una colocación a junta unida o a “testa”, aconsejándose una junta mínima de 2-3mm. El material de rejuntado utilizado en juntas de colocación se debe aplicar con una llana de goma. El mercado ofrece una amplia gama de materiales de rejuntado, que se adecuan a cada tipo de baldosa y ambiente según especificaciones del fabricante del material de rejuntado, en las que se debe recomendar el tipo de producto a utilizar, los colores y el tiempo de espera hasta el comienzo del rejuntado. Antes del rejuntado, es conveniente probar en un área pequeña de la pieza para determinar si el rejunte elegido afecta o mancha de la superficie de la pieza, en cuyo caso, hay que ponerse en contacto con el fabricante del material de rejuntado. Pregunte al fabricante por un limpiador adecuado para este tipo de material. Es recomendable que la granulometría del material de rejuntado sea fina con el fin de evitar arañazos y rayas en la baldosa durante su colocación.

GUÍA DE INSTALACIÓN Y MANTENIMIENTO

1.2 LIMPIEZA DESPUÉS DE LA COLOCACIÓN

LIMPIEZA DESPUÉS DE LA COLOCACIÓN. La operación de limpieza más importante se realiza inmediatamente después de colocar las baldosas. Esto implica la eliminación completa de los residuos y la suciedad de la colocación de las propias baldosas. Una eliminación inadecuada o tardía de estos residuos puede crear sobre la baldosa una película cementosa capaz de absorber toda forma de suciedad, dando la impresión de que las baldosas se ensucian cuando el problema real reside en la película superficial de suciedad.

Una vez terminado el rejuntado de las baldosas, es importante quitar cuidadosamente cualquier exceso de material inmediatamente mientras el esté todavía húmedo. Esto se puede hacer con una esponja y abundante agua limpia, repitiendo esta operación tantas veces como sea necesario.

No realizar la limpieza con herramientas de metal, rascadores o esponjas abrasivas. Para las manchas difíciles, limpiar con alcohol y agua tibia y frotar con un paño limpio. Si no desaparecen, consulte con el departamento técnico correspondiente.

Una vez efectuado el lavado descrito arriba, deberá efectuarse un nuevo lavado utilizando detergentes desengrasantes básicos o alcalinos, ya que el lavado ácido puede dejar untuosidad en el pavimento, que podría ayudar a retener la suciedad. En las zonas donde el agua es calcárea, es conveniente secar la superficie, con el fin de evitar la deposición de carbonatos que reducirán el brillo superficial.